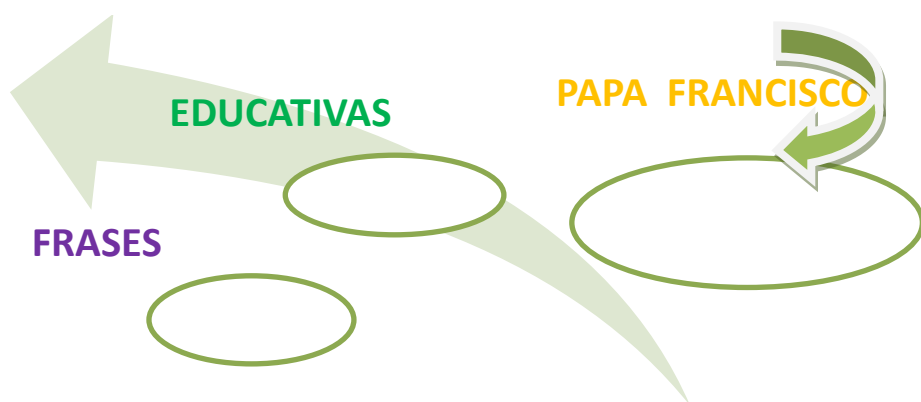


ECOS EDUCATIVOS 2024



**Palabras del Papa Francisco en su Pontificado
Septiembre del 1 al 15 de Octubre del 2024**

PALABRAS DEL PAPA EN SU PONTIFICADO

Recemos el Rosario por los que sufren la locura de la guerra 7 de Octubre 2024

"Os exhorto a todos a rezar el Rosario todos los días, abandonándoos confiadamente en las manos de María. A Ella, Madre bondadosa, confiamos el sufrimiento y el deseo de paz de los pueblos que sufren la locura de la guerra".



La unidad se consigue cuando pones a Dios al centro y no a ti

9 de Octubre 2024

La razón de porqué cuesta tanto conseguir la unidad dentro de la Iglesia: “cada

El “Espíritu Santo y la Iglesia”. Sirve para aclarar que el Espíritu trabaja por la unidad de la Iglesia: Le enseña a extenderse en la universalidad y a recogerse en la unidad”

Todos queremos la unidad, pero sabemos lo difícil que resulta conseguirla

“La unidad de la Iglesia es la unidad entre las personas y no se consigue actuando de manera teórica, sino en la vida. Todos queremos la unidad, todos la deseamos desde lo más profundo de nuestro corazón”.

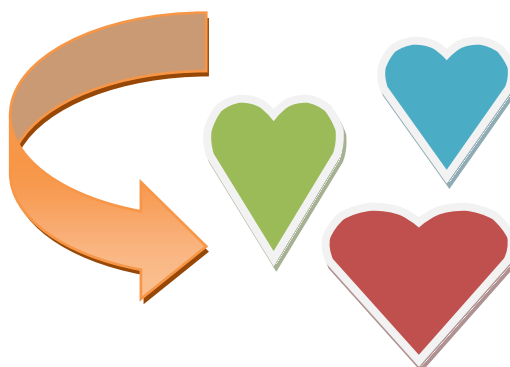
¿Por qué la unidad es tan difícil de conseguir?

“Cada uno quiere, sí, unidad, pero en torno a su propio punto de vista, sin pensar que la otra persona que tiene enfrente piensa exactamente lo mismo sobre «su» punto de vista. De este modo – dice el Papa – la unidad no hace más que alejarse”.

La unidad de Pentecostés, según el Espíritu, se consigue cuando uno se esfuerza “por poner a Dios, y no a uno mismo, en el centro”. Y lo mismo pasa con la unidad cristiana: “no debemos esperar a que los demás se unan a nosotros donde estamos, sino avanzando juntos hacia Cristo”.

Los Hechos de los Apóstoles manifiestan la universalidad y unidad de la Iglesia

“El Espíritu Santo no siempre obra la unidad de repente, con intervenciones milagrosas y decisivas, como en Pentecostés, diríamos hoy, sinodal”. Y esto es lo que ocurrió, de hecho, en el Concilio de Jerusalén, y de ahí a todo el mundo.



El Papa a los católicos de Oriente Medio: Estoy con ustedes, sedientos de paz 13 de Octubre 2024

"La mecha del odio que estalló hace un año no se ha apagado. Es vergonzosa la incapacidad de la comunidad internacional y de los países más poderosos para silenciar las armas y poner fin a la tragedia de la guerra". Me siento cercano a las madres, a los niños, a los desplazados y a la población de Gaza, animando a todos a ser "testigos de la fuerza de la paz"

"Yo estoy con ustedes...". Con los habitantes de Gaza, con los desplazados, con los que huyeron de las bombas, con las madres que lloran a sus hijos muertos, con los niños a quienes les robaron la infancia, con todos aquellos que no tienen voz y que sufren las consecuencias de los conflictos "que los poderosos hacen que otros hagan".

No escatimo en denunciar la "vergonzosa incapacidad" de los líderes de las naciones para poner fin a una tragedia que ya dura un año y corre el riesgo de adquirir proporciones cada vez mayores.

Una mecha de odio todavía encendida

"Hace un año se encendió la mecha del odio; no se extinguió, sino que estalló en una espiral de violencia, en la vergonzosa incapacidad de la comunidad internacional y de los países más poderosos para silenciar las armas y poner fin a la tragedia de la guerra".

Rebaño indefenso

Gracias porque quieren permanecer en sus tierras, gracias porque saben rezar y amar a pesar de todo. "No se dejen tragar por las tinieblas que los rodea, pero, plantados en sus tierras sagradas, se convierten en brotes de esperanza".

La luz de la fe los lleva a dar testimonio de amor mientras hablamos de odio, al encuentro mientras los conflictos se extienden, a la unidad mientras todo se vuelve contra la oposición.

¡Por favor, dediquemos tiempo a la oración y redescubramos el poder salvador del ayuno!

Estoy con ustedes, los habitantes torturados y exhaustos de Gaza, que están en mis pensamientos y oraciones todos los días. Estoy con ustedes, obligados a abandonar sus casas, a abandonar la escuela y el trabajo, a vagar en busca de un destino para escapar de las bombas.

Estoy con ustedes, madres que han derramado lágrimas mirando a sus hijos muertos o heridos, como María viendo a Jesús; con ustedes, pequeños que habitan las grandes tierras de Medio Oriente, donde las conjuras de los poderosos les quitan el derecho a jugar.

La verdadera riqueza no son los bienes materiales sino ser amados por Dios 14 de Octubre 2024

La plenitud de la vida no se encuentra en las cosas materiales y en las seguridades terrenas sino en ser amados por Dios y en amar a los demás.

Donar todo a los pobres y seguir a Jesús

El joven rico va corriendo adonde está Jesús. “Es como si algo en su corazón le impulsara: en efecto, a pesar de tener tantas riquezas, se siente insatisfecho, lleva dentro una inquietud, va en busca de una vida plena.

Como hacen a menudo los enfermos y los endemoniados se postra a los pies del Maestro; es rico, y sin embargo necesita ser sanado”. Entonces, “Jesús lo mira con amor y le propone una ‘terapia’: vender todo lo que posee, darlo a los pobres y seguirlo. Pero, en este punto, llega una conclusión inesperada: ¡ese hombre pone cara triste y se va! Tan grande e impetuoso ha sido su deseo de conocer a Jesús, como fría y rápida ha sido su despedida de Él”.

Jesús quiere devolvernos a la verdad de nuestros deseos y hacernos descubrir que, en realidad, el bien que anhelamos es Dios mismo, su amor por nosotros y la vida eterna que Él y sólo Él puede darnos.

Arriesgarnos a amar

“La verdadera riqueza es que Él nos mire con amor, como hace Jesús con aquel hombre, y amarnos entre nosotros haciendo de nuestra vida un don para los demás”. Por eso, Jesús nos invita a “arriesgarnos a amar”.

¿A qué está apegado nuestro corazón? ¿Cómo saciamos nuestra hambre de vida y de felicidad? ¿Sabemos compartir con quien es pobre, con quien está en dificultad o necesita un poco de escucha, una sonrisa, una palabra que le ayude a recuperar la esperanza?

La verdadera riqueza no son los bienes de este mundo, sino ser amados por Dios y aprender a amar como Él.



Lleven el Evangelio en el bolsillo, leerlo es importante

Audiencia 12 de Junio 2024

La presencia del Espíritu esta en la «revelación», de la que la Sagrada Escritura es el «testigo autorizado».

Se necesita la paz, la guerra es siempre una derrota

Si la tercera persona de la Trinidad inspiró la Biblia, es el Espíritu quien la hace siempre viva, mientras que a la Iglesia se le confía la tarea de interpretarla correctamente. La lectura – (2 Pe 1, 20-21) propedéutica a las palabras del Papa – reza:

Sepan esto primero: ningún escrito profético debe estar sujeto a explicación privada, porque ninguna profecía surgió jamás de la voluntad humana, sino que, movidos por el Espíritu Santo, algunos hombres hablaron de parte de Dios.

El Espíritu Santo inspiró la Sagrada Escritura

Hay muchos pasajes del Nuevo Testamento que afirman la inspiración divina de los textos bíblicos. San Pablo, escribió: «Toda la Escritura está inspirada por Dios». Se trata de un artículo de fe que repetimos en el Credo y añadió textualmente:

“El Espíritu Santo, que inspiró las Escrituras, es también quien las explica y las hace eternamente vivas y activas. Él las hace inspiradoras. ‘Las Sagradas Escrituras

inspiradas por Dios – dice el Concilio Vaticano II – y escritas una vez para siempre, comunican inmutablemente la palabra de Dios mismo’”

Palabras que se iluminan improvisamente

Al igual que Jesús resucitado había abierto la mente de sus discípulos para que comprendieran las Escrituras, el Espíritu Santo sigue haciéndolo en la Iglesia. Es algo que cada uno de nosotros puede haber experimentado.

“Puede suceder, en efecto, que un determinado pasaje de la Escritura, que hemos leído tantas veces sin ninguna emoción particular, un día lo leamos en un clima de fe y oración, y entonces ese texto improvisamente se ilumine, nos hable, arroje luz sobre un problema que estamos viviendo, nos aclare la voluntad de Dios para nosotros en una determinada situación”

La Iglesia «soporte de la verdad» gracias al Espíritu

«Las palabras de la Escritura, bajo la acción del Espíritu, se vuelven luminosas», la palabra de Dios aparece «viva, eficaz y más cortante que cualquier espada de dos filos», como atestigua la Carta a los Hebreos. La Iglesia

“La Iglesia, Esposa de Cristo, es la intérprete autorizada del texto inspirado de la Escritura, la Iglesia es la mediadora de su anuncio auténtico. Como la Iglesia está dotada del Espíritu Santo y, por tanto, es inspiradora, es ‘columna y apoyo de la verdad’. ¿Por qué? Porque es inspirada, sostenida por el Espíritu Santo. Y la tarea de la Iglesia es ayudar a los fieles y a los buscadores de la verdad a interpretar correctamente los textos bíblicos”

Dedicar cada día un tiempo para leer el Evangelio

“Y por eso les recomiendo: tengan siempre un Evangelio de bolsillo y llévenlo en el bolso, en los bolsillos... Así cuando estén de viaje o cuando tengan un poco de tiempo libre leen algo. Eso es muy importante para la vida. Lleven un Evangelio de bolsillo y durante el día léanlo una vez, dos veces, cuando puedan”

Que la homilía de la Misa sea breve

“La homilía no debe durar más de ocho minutos, porque después de ese tiempo se pierde la atención y la gente se duerme, y tiene razón. Una homilía debe ser así. Y esto es lo que quiero decir a los sacerdotes, que hablan tanto, tantas veces, y no se entiende de qué hablan. Una homilía corta: un pensamiento, un sentimiento y una ‘cosa’ de acción”

Una carta de amor de Dios

San Gregorio Magno: «Una carta de Dios Omnipotente a su criatura», «como una carta del Esposo a su esposa». Que el Espíritu Santo, «nos ayude a captar este amor de Dios en las situaciones concretas de la vida».



Hay que promover el diálogo interreligioso para la paz

3 de Junio 2024

Francisco se reúne con los participantes en la conferencia interreligiosa organizada por el Movimiento de los Focolares

Una experiencia animada por el Espíritu Santo: así se puede definir, la Obra de María, más conocida como Movimiento de los Focolares.

A continuación, el Papa expresa su aprecio por el camino iniciado por Chiara Lubich «con personas de religiones no cristianas que comparten la espiritualidad de la unidad»: «Un camino revolucionario que hace tanto bien a la Iglesia.

Su testimonio es motivo de alegría, es motivo de consuelo, sobre todo en este tiempo de conflicto, en el que a menudo se instrumentaliza la religión para alimentar el enfrentamiento. El diálogo interreligioso, por el contrario, «es una condición necesaria para la paz en el mundo y, por tanto, un deber para los cristianos, como para las demás comunidades religiosas».



Los caminos abiertos por el Espíritu Santo

Las iniciativas manifiestan la «sed» de amor, comunión y fraternidad de Cristo, y que su fundamento es «el Amor de Dios», que se hace visible «en el amor recíproco, en la escucha, en la confianza, en la acogida y en el conocimiento recíproco, en el pleno respeto de las respectivas identidades».

Es el Espíritu quien abre caminos de diálogo y encuentro, a veces sorprendentes. Como sucedió hace más de cincuenta años en Argelia, donde nació una comunidad enteramente musulmana adherida al Movimiento. Y así sucedió también con los encuentros de Chiara Lubich con líderes de diversas religiones: budistas, musulmanes, hindúes, judíos, sijs y otros. Un diálogo que se ha desarrollado hasta ahora.

Colaboración solidaria

Gracias a los encuentros, «ha crecido también la amistad y la colaboración» para tratar de responder juntos al grito de los pobres, en el cuidado de la creación, en el trabajo por la paz", "a través de este camino", algunos "no cristianos han compartido la espiritualidad de la Obra de María o algunos de sus rasgos característicos y los viven

entre su gente". Personas con las que se ha desarrollado una relación de fraternidad y con las que «se comparte el sueño de un mundo más unido, en la armonía de la diversidad». De ahí el aliento de Francisco a quienes forman parte del Movimiento de los Focolares a ir siempre adelante.

Es urgente devolver al mundo el aroma bueno y fresco del

pan del amor

2 de Junio 2024

La guerra, el egoísmo y la indiferencia, ante nuestros ojos, están reduciendo «a montones de escombros» «calles, tal vez antaño perfumadas» con el aroma del amor, en nuestro mundo hace falta la fragancia y el olor del pan recién horneado, el pan de la gratitud, de la libertad y de la cercanía, un bien demasiado precioso para ser desechado.

"Es urgente devolver al mundo el aroma bueno y fresco del pan del amor, seguir esperando y reconstruyendo sin cansarse nunca de lo que el odio destruye".

Todo es un don

"La Eucaristía nos enseña a bendecir, acoger y besar siempre los dones de Dios", "no desperdiciando las cosas y los talentos que el Señor nos ha dado", perdonando y levantando a los que se equivocan", porque "todo es un don y nada se puede perder. Todos deben tener la oportunidad de levantarse y volver al camino". La invitación es a asumir cada día "actitudes eucarísticas".

"Y ayuda siempre a los que han caído: sólo una vez en tu vida puedes mirar a una persona desde abajo: para ayudarla a levantarse".

Hacer memoria

Bendecir el pan, significa «hacer memoria», «revivir la Pascua de Cristo, su Pasión y Resurrección.

"Hay quien dice que es libre quien sólo piensa en sí mismo, quien disfruta de la vida y quien, con indiferencia y tal vez arrogancia, hace lo que quiere a pesar de los demás. Pero esto no es libertad: es una esclavitud oculta, una esclavitud que nos hace aún más esclavos".

Libertad y egoísmo

"La libertad no se encuentra en las cajas fuertes de los que acumulan para sí mismos, ni en los sofás de los que se recuestan perezosamente en el desentendimiento y el individualismo: la libertad se encuentra en el cenáculo donde, sin otro motivo que el amor, uno se inclina ante los hermanos y hermanas para ofrecerles su servicio, su vida".

Presencia real de Cristo

La Eucaristía, es la presencia real de Cristo, nos habla de un Dios que no está lejos, sino cerca, que nos busca, nos espera y nos acompaña, invitándonos a estar cerca de los hermanos, a tener un corazón grande que no escatima. Desde 2017 no tenía lugar la tradicional celebración en la basílica de Letrán seguida de la procesión hasta Santa María la Mayor.

